Florence, Aubenas
(1961, Bruselas) desarrolló gran parte de su vida profesional como periodista en el periódico Libération antes de pasar a ejercer de reportera internacional para Le Nouvel Observateur. En 2005, mientras realizaba un reportaje en Irak, fue tomada como rehén durante varios meses. Desde julio de 2009 preside el Observatorio Internacional de Prisiones. Por este libro ha recibido los premios Joseph Kessel y Jean Amila-Meckert.

El muelle de Ouistreham

Autor: Florence, Aubenas

782, Compactos

Anagrama
ISBN: 978-84-339-6102-0 / Rústica / 240pp | 135 x 205 cm
Precio: $ 14.900,00

Una investigación en primera persona en plena crisis financiera internacional. En 2007, estalla la crisis. Florence Aubenas, reputada e inquieta reportera, se propone investigar la realidad de los más afectados por la situación: los parados y los trabajadores precarios. Para ello se traslada a una ciudad de tamaño mediano, con el propósito de conseguir un empleo. Se presenta como una mujer de cuarenta y ocho años recién separada y sin experiencia laboral. Alquila una minúscula habitación amueblada y emprende una nueva existencia, a la que se impone poner punto final el día en que consiga firmar un contrato. Visita el servicio público de empleo y las empresas de trabajo temporal: el primero le propone un curso de formación para el sector de la limpieza, donde trabajará por horas por un sueldo ridículo, por debajo del salario mínimo. Y así descubrirá que los funcionarios públicos ya no son trabajadores sociales, sino «comerciales» para quienes los desempleados son clientes, y que maquillan las cifras del paro para cumplir con los resultados exigidos. Aubenas descubrirá, en fin, la explotación y la solidaridad, y nos las contará a través de multitud de anécdotas a menudo hilarantes, y presentándonos a unos personajes tremendamente humanos.

En 2007, estalla la crisis. Florence Aubenas, reputada e inquieta reportera, se propone investigar la realidad de los más afectados por la situación: los parados y los trabajadores precarios. Para ello se traslada a una ciudad de tamaño mediano, con el propósito de conseguir un empleo.